

y Corte de nuestros Reyes Católicos, como antiguamente Simon, hijo de Onías, á la Capital de Judea: pero no puede negarse que por la heroicidad de sus triunfos merece asimismo, y en grado mas eminente, el elogio que hizo de su santidad el Espíritu Santo en las palabras del verso explicado en el Exordio: *Et ipse stans juxta aram, & circa illum corona fratrum.* Y como el gran Dios de los Exercitos hace tambien á sus Siervos participantes de su soberana virtud por la comunicacion de sus dones, podemos tambien decir que fué Simon por la gracia en esta vida escudo de proteccion á sus hermanos, y ahora en el Cielo corona de gloria muy singular á todas las almas fieles, que procurando imitar sus excelentes virtudes, forman como una muy vistosa corona de su ardiente devocion en honra de la Santa Iglesia, y especialmente de esta Corte, donde deseansan sus reliquias. Dos partes de privilegio honorable que nos dan una grande idea de la virtud y eficacia de sus preces ante el Trono de la Trinidad Beatísima en aquel Reyno pacífico; y cuánto puede prometerse de la piedad y misericordia de Dios por la intercesion de su Siervo este nobilísimo Pueblo, y cada uno de sus especiales devotos que con viva fe imploran su patrocinio: *Hic scutum protegens.*

*Primera parte.*

Para ceñirnos á tratar primeramente de la inocencia de Simon, é integridad de sus costumbres, con que le previno y adornó el Señor de las bendiciones de dulzura, para que fuese escudo de proteccion á los Pueblos de nuestra España, es bien notorio el pri-  
vi-

villegio con que mediado el siglo 16 anticipó las nuevas de su nacimiento en el mundo, á exemplo de otros grandes Santos, con visibles portentos y prodigios del Cielo, que fueron preludio y señal muy clara de la eminente santidad y gracia de su singular vocacion al Reyno eterno de la gloria. Pues como nacia destinado por la divina providencia para Padre, Abogado y Protector universal de los Pobres; como habia de ser vaso de eleccion para llevar á los Pueblos, Reynos y Naciones del Orbe el Nombre Dulcísimo de María, como otro Pablo, el inefable y Santísimo de Jesus, ántes de nacer tomó á Simon la Santísima Virgen baxo su direccion y custodia con señales nada equívocas de que le escogia para Precursor y Emisario de su devocion y alabanza.

Fué Simon el tercero de los hijos que dió á luz su Madre Constanza; pero de un modo muy diferente y contrario á los otros partos; porque habiendo en ellos sufrido extraordinarios dolores con peligro de muerte, disponiéndose para éste con los Santos Sacramentos de Penitencia y Comunión, con muy fervorosas y freqüentes visitas á la Santísima Virgen en su célebre y devota Imágen de nuestra Señora de la Antigua, que se venera con este Título en una de las Parroquias de Valladolid, su illustre Patria: un dia que la piadosa Señora volvía de esta Iglesia á su casa con funestas especies, y temor de la muerte en su próximo alumbramiento, la animó y consoló su querido esposo Gregorio Navamuel, diciéndola en tono profético casi las mismas palabras que Lamec, Padre de Noë, á la Madre de este santísimo Patriarca: *Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus*

*manuum nostrarum in terra cui maledixit Dominus.*  
 (Genes. 5.) Buen ánimo, Esposa y Señora, porque el fruto de bendición que ahora habeis de dar á luz será para consuelo de nuestros trabajos y aflicciones: yo confío en la divina piedad, no ha de ser su nacimiento con las fatigas, dolores y peligros que habeis experimentado en los otros; no obstante ser este el fruto de la maldición que Dios echó á la primera muger en esta tierra miserable por el desorden de la culpa con que todos nacemos, heredada de nuestros primeros Padres. El suceso declaró la verdad de su pronóstico, y si no le hizo con espíritu de Profecía, fué á lo ménos por especial impulso de Dios, en honra de nuestro Simon Bienaventurado; pues vino con efecto al mundo, y nació sin dolor de su buena Madre para consuelo y descanso, no solo de su nobilísima Patria y Parientes, sino de toda clase de personas, y en toda especie de necesidad y de miseria. Porque empleada santamente su niñez y puericia, baxo la custodia y dirección de sus Padres en la instrucción de buenas letras, loables costumbres, y sublimes ejercicios de devoción y piedad, que constan de la historia de su vida, y se han anunciado estos días en esta Santa Novena, alistado de muy tierna edad á la Religion Trinitaria, y habitando en esta Corte la mayor parte de su exemplarísima vida, brilló en ella el fuego de su caridad con tantos y tan admirables exemplos de virtud, amor y zelo por la salud de las almas, que como dice la Iglesia en la Oración de este día, atento siempre á promover el mayor culto y veneración de la Virgen, desterró del Pueblo Christiano muchas y muy perniciosas

pestes de los vicios. Volvió á su primer esplendor la devoción del Rosario instituida por el glorioso Padre y Patriarca Santo Domingo, corrigiendo con discreta industria, y favor del Cielo el indecente y torpe abuso de los Rosarios costosos y profanos, que solo servían de fomentar la vanidad y locuras de las modas del siglo. Libró á innumerables pecadores del naufragio del pecado y del Infierno con sus frecuentes Sermones, Pláticas espirituales, y otros santos ejercicios de oración, lección, mortificación y penitencia, de que hay muy reciente memoria en casi todos los Templos, Conventos, Oratorios, Hospicios y Hospitales de esta Corte: donde á la voz y exemplo de este insigne Ciudadano comparecian sus concurrentes en estas sus devotas y sagradas asambleas, como hombres recién salidos del Arca del Santo Noë, para poblar un mundo nuevo, y renovado por las aguas del Diluvio. Sí, Señores, *ex arca ad aram*, se dice por grande elogio de aquel Justo y glorioso libertador de las reliquias del género humano: salió Noë con su familia del Arca para la Ara. Porque reconocido al imponderable beneficio de haberle Dios librado del naufragio universal, en que pereció el resto de los vivientes, y esto por un leño despreciable, y despreciado de los insensatos pecadores, segun la expresión del libro de la Sabiduría (cap. 10. v. 4.), *per contemptibile lignum justum gubernans*, su primer cuidado y diligencia fué dar á su Magestad rendidas gracias, aplacando su ira con la oblación de sus víctimas: por cuya causa ha merecido el renombre y magnífico título de Padre de la última edad del mundo delinquente, y primero del nuevamente santificado, con

tan espantoso suplicio: Padre, Fundador y Maestro de la numerosa descendencia que pobló segunda vez los espacios del Universo. Pero si reflexionamos un poco sobre los oficios de Simon, y su vigilante asistencia, como el antiguo hijo de Onías ante la Ara del Santuario: *Et ipse stans juxta aram*, se puede afirmar sin ofensa del Santo Patriarca Noë, que por este esplendido y continuo círculo de sus espirituales ejercicios consiguió nuestro Simon en Madrid, y todo el orbe Christiano, estos mismos nombres y títulos preeminentes de Padre, Abogado y Protector de los pobres, y universal defensor de todos los miserables; pero muy debidos á la actividad del zelo con que pasaba devotamente solícito de la *ara* á la *ara*, de la *ara* á la *ara*, del Altar al Confesonario, del Confesonario al Coro, del Coro al Claustro, para renovar en el silencio de la noche sensible y doloridamente en su cuerpo los adorables misterios de la Cruz y Pasion de Christo; del Claustro á Palacio, de Palacio al Hospicio, Cárceles y Hospitales, de éstas al Púlpito, del Púlpito á la Cocina á dar fuego, ó cocer sin él la olla de los pobres, que la frialdad del Cocinero habia apartado del comun hogar del Convento: por estas y otras insignes obras de misericordia y piedad fué muchas veces aclamado en esas Calles y Plazas por verdadero Padre de pobres: los quales agregados sin distincion á las Juntas y Comidas de esta celebradísima Congregacion del *Ave Maria*, forman hoy, como el antiguo Simon, su mayor y mas brillante corona: *circa illum corona fratrum*; pero corona y escudo de proteccion en alivio universal de todas sus necesidades, tribulaciones y miserias.

Lo

Los pobres eran para Simon el campo mas delicioso, por donde se dilataba el ardor de su caridad con indecible gozo y consuelo extraordinario de su espíritu. Estos eran su gozo y su corona, segun la expresion del Apóstol; á estos proveía de comida y de vestido, los enseñaba la Doctrina Christiana, solicitaba sus socorros, y no pocas veces le hallaron en su Celda personas del primer carácter con su aguja de hilo en la mano, remendando los vestidos de los mas necesitados. Es muy memorable el suceso que se refiere en su vida de cierto palaciego, que tocado de la envidia por ver tan honrado en esta Corte al Santo Roxas, se llegó á él, y le preguntó con sutil y disimulado artificio, si en medio de tantas honras como le hacian los Monarcas, Grandes y Plebeyos y toda clase de personas, habia sentido alguna vez movimiento de complacencia ó vanidad en el desempeño de las obligaciones de su oficio; á lo ménos en los grandes y fructuosos Sermones que con tanta aceptacion predicaba del Nombre Dulcísimo de Maria? „ Sí, Señor, respondió Simon prontamente, me „ he complacido algunas veces, y hoy me alegro „ mucho, que su Magestad me haya dado habilidad „ para enebrar una aguja, y coser los vestidos de los „ pobres.“ Qué decís, sábios Cortesanos, de esta complacencia de Simon en la obra de su ministerio? Se ha oido muchas veces en el mundo una respuesta tan alta, discreta, oportuna y llena de espíritu en favor de los mendigos, y medicina eficaz de los envidiosos políticos? qué os parece de la grandeza de un ánimo tan generoso y liberal con todos los desvalidos? qué de un humilde Frayle, que prefiriendo los intereses

P

de

de la Religión á los del Estado , se opuso como inexpugnable muro por la casa de Israel , y desvaneció de palabra y por escrito el casamiento del Príncipe de Gales , con la Infanta de España ? qué de la santa sagacidad con que descubrió y sofocó la infame secta de los alumbrados de Sevilla , que con palabras dulces y de aparente bendición pervertian los corazones inocentes é incautos ? Un Ministro del Santuario así armado de zelo por la honra de Dios y culto de su Sacratísima Madre , un Sacerdote y Predicador evangélico , que se ha sacrificado á las obras mas penosas de mortificacion y penitencia , de misericordia y caridad por la salud de sus próximos , y por el largo tiempo de setenta y dos años que vivió , á exemplo de la Señora , en carne mortal sobre la tierra , no os parecè , Señores , que es acreedor al elogio que da el Espíritu Santo al antiguo Simon , hijo de Onías , llamándole por este respeto *corona de sus hermanos* ? Así fué nuestro Simon para Madrid ; uno de aquellos Heroes que Dios envia de siglo en siglo á los Pueblos que ama , para corona de proteccion y defensa de todos sus habitantes ; de quien mudada la voz de Oriente en Occidente , se puede repetir sin hipérbole lo que dixo Teodorico , Rey de los Godos , del grande Epifanio , Obispo Ticinense : Ved aquí un hombre que no tiene semejante en toda la region del Oriente : solo verle es premio de los que le visitan , y seguridad de los que tienen la honra de vivir en su compañía : *Cum quo habitare securitas* , que sin duda alguna equivale al *hic scutum protegens* del Doctor Angélico ; primera parte de la explicacion del texto del Eclesiástico , y del elogio de nuestro amado

Simon , que ofrecimos declarar para nuestra instruccion y consuelo : *Et in patria ut scutum coronans.*

*Parte segunda.*

Y ved aquí para venir á esta segunda parte del elogio del antiguo Simon , hijo de Onías , aplicado al nuestro , como fué tambien el B. Simon de Roxas corona de sus hermanos , por el grande y relevante honor que ha dado el Cielo á nuestra Corte en la venturosa posesion de sus sacrosantas Reliquias. Y no entiendo aquí por reliquias solamente los despojos de su venerable Cuerpo , sino principalmente las virtudes y gracias de su espíritu ; la paz , la sabiduría , la equidad y justicia : estas , dice David , son las mas pias y mas apreciables reliquias para el hombre pacifico ( Salmo 36. ). Porque , qué honor y corona mas ilustre , y que mas llene de gozo el corazon de los que saben estimar la preciosidad de estos dones , que la ardiente y viva memoria que hoy nos presenta la Iglesia en el culto y veneracion de este gran Siervo del Altísimo ? Memoria ciertamente dulce y de muy tierna alabanza á todos los Matritenses. Si el hijo sábio , es , segun la expresion de la Escritura , gloria de su propio Padre , así como la sabiduría del Padre , es gloria muy singular de sus fieles hijos , quán alegre , plausible y festiva debe ser para nosotros la gloria que ahora goza Simon en el Reyno de los Cielos , habiendo dexado en la tierra tantos y tan excelentes hijos , que dentro y fuera de la Religión Trinitaria han ilustrado la Iglesia con la santidad de su vida y crédito de su doctrina ? Pues es muy cierto que los discípulos del Maestro Fr. Simon de Roxas fueron tantos y tan eminentes en virtud y letras , que

no solo ocuparon varias sillas de esta amplísima Monarquía, especialmente en las Indias, y obtuvieron las primeras Cátedras de la Universidad de Salamanca, donde será eterna su memoria, sino que en el extático P. Fundador de la Venerable Descalcez, Fr. Juan Bautista Rico, llamado despues de la *Concepcion*, dió á esta nueva Colonia Trinitaria este primer Heroe y Padre espiritual de tan numerosa y célebre descendencia: por no hablar ahora del otro Venerable Padre Maestro Fr. Bernardo de Monroy, uno de los tres Mártires que murieron en Argel, en defensa de la verdad y justicia de la Religion Christiana, cuya causa de Beatificación y Canonización se empezó á instancia de su Santo Maestro el B. Simon de Roxas; y esperamos se prosiga hasta la declaracion de su culto, si así conviene, á gloria de la Beatísima Trinidad y edificación de la Iglesia. Y no es maravilla que de la escuela de Simon hayan salido tantos y tan ilustres Varones, vigilantes Prelados, Santos Fundadores, y aun gloriosos Mártires y Doctores consumados en toda especie de sagrada literatura; pues como testifican los mismos que aprendieron de su boca las facultades mayores de Filosofía y Teología, era tan clara y sencilla la explicacion de sus dogmas, tan versado en las Escrituras y Doctrina de los Padres San Agustin, San Bernardo, San Gregorio, y especialmente del Angélico Doctor Santo Tomás, que justamente se celebra por uno de los grandes Teólogos Españoles. „Era tan Católico (dice en su deposicion el Maestro Fr. Baltasar de Buitrago, Ministro que fué de esta Casa, Provincial y Socio de B. Simon de Roxas en el oficio de Visitador Apostó-

tólico), era tan fiel Católico, que las doctrinas que „observaba en la Santa Teología eran de Santo Tomás: „más::: con tal afecto::: que mandó con penas y „censuras, que sus Religiosos no sustentasen opinion „que no fuese de Santo Tomás, como la mas ma- „ciza y fundada.“ Testimonio calificado que se lee en el proceso Apostólico, muy digno de añadirse al catálogo de los que se han publicado en obsequio y recomendacion de la doctrina y escritos del Doctor Angélico, por ser crítica y elogio muy singular de uno de los grandes Teólogos Españoles, que á fines del siglo 16 y principios del pasado sostuvieron con indecible actividad y destreza la nave de San Pedro contra las furias infernales de los nuevos Sectarios y pretendidos reformados. Fué Simon Teólogo tan excelente, que el Maestro Hortensio, llamado el Quintiliano Español por la profundidad de sus discursos y cultura de estilo, testifica apénas haberle hallado igual entre los mas doctos é instruidos de su tiempo. La Universidad de Toledo, muy á los principios del progreso de sus estudios, movida de la opinion y fama de su doctrina por Claustro pleno y universal aclamacion, le ofreció la Cátedra de Teología que el Santo no quiso aceptar por su modestia. Pero Dios, que ensalza en su Reyno á los humildes, y hace que brillen en él como lucidísimas estrellas en perpetuas eternidades los que enseñan á otros la justicia, verdad y demas virtudes de la perfeccion christiana, ha ensalzado á nuestro sábio Simon con tan admirables prodigios, con tan copiosos y sazoados frutos de sólida erudicion, piedad y sabiduría, que todo lo que ha habido y hay en esta santa plebe despues de